Miles de surcoreanos se apostaron cerca a la plaza de Gwanghwamun en Seúl para ver y saludar al Pontífice que se desplazó en su papamóvil hasta el altar donde ofició la misa. FOTO EDH /EFE

El Papa Francisco besa a una niña en la frente mientras se detuvo a saludar a la multitud desde el papamóvil antes de oficiar la misa de beatificación de mártires coreanos. FOTO EDH / EFE

►► VIENE DE LA **PÁGINA 13**

El Pontífice hace una condena silenciosa en contra del aborto

glos XVIII y XIX por la dinastía Joseon, que intentó erradicar la influencia occidental de la Península Coreana.

La multitud aclamó ayer cuando Francisco declaró beatos a los 124 coreanos, que es el primer paso para que alguna vez puedan convertirse en santos.

En su homilía, Francisco dijo que las lecciones de los mártires son relevantes hoy para la iglesia en Corea, que es pequeña pero aumenta y es considerada un modelo para el resto del mundo.

Con discapacitados

El Pontífice también pasó una hora bendiciendo a docenas de coreanos discapacitados que viven en la comunidad de Kkottongnae, fundada por un sacerdote en los años 70 para recoger a niños y adultos discapacitados abandonados por sus familias. Todavía existen un tremendo estigma y discriminación en Corea del Sur en perjuicio de los incapacitados.

El "Hogar de la Esperanza" es un complejo católico donde se atiende a miles de personas con discapacidad a unos 100 kilómetros al sur de Seúl.

Fue creado en 1976 por el padre John Oh, un destacado líder religioso local, en el que también dan cobijo a bebés abandonados y se ofrece educación y ayuda a alcohólicos.

Francisco concluirá mañana una visita que se considera histórica al ser la primera de un papa en dos décadas a Asia Oriental y la primera en 25 años a Corea del Sur, donde residen 5.4 millones de católicos. —*AGENCIAS*

El Papa Francisco se detuvo a orar frente a un monumento que llaman "cementerio de bebés abortados".

SEÚL. El Papa Francisco formuló ayer una intensa aunque silenciosa declaración contra el aborto durante su visita a Corea del Sur, deteniéndose a orar frente a un monumento para bebés abortados en una comunidad dedicada a cuidar de pacientes con severas incapacitaciones genéticas, que suelen argüirse como justificación para abortar.

Francisco inclinó la cabeza para orar frente al monumento, un jardín moteado de cientos de cruces blancas de madera, y habló con un activista antiaborto sin brazos ni piernas.

La parada en el cementerio de fetos fue parte de su visita al centro católico de atención de discapacitados de Kkottongnae al sur de Seúl, en la tercera jornada de su viaje.

Francisco se acercó a "Taeahdongsan", en cuyo jardín puede ver un estatua de la Sagrada Familia rodeada de las cruces que representan a los no nacidos y que los surcoreanos denominan "cementerio de bebés abortados".

Corea del Sur cuenta con una alta tasa de abortos, y según los últimos datos oficiales publicados, en 2005 se practicaron 340,000 interrupciones voluntarias del embarazo frente a 440,000 nacimientos.

Si bien el aborto está prohibido en Corea del Sur desde 1953, la ley incluye ciertas excepciones. La normativa surcoreana establece supuestos como la violación, incesto, peligro para la salud de la madre o enfermedades hereditarias, y fija el plazo máximo en 24 semanas desde la concepción.

Y aunque el tribunal constitucional ratificó la prohibición en 2012, esa ley se aplica en raras ocasiones, una laxitud que tiene su origen, según expertos, en las políticas para reducir la tasa de fertilidad y combatir la superpoblación implantadas en la década de los años 60 por el Gobierno.

En la visita al centro de atención, Francisco acarició y abrazó a cada uno de los residentes de la comunidad y pareció conmovido cuando una de las ancianas con parálisis cerebral, Kim Inja Cecilia, le entregó un origami en forma de cigüeña que ella misma había hecho con sus pies.

Pero los activistas dijeron que durante décadas las autoridades se han hecho de la vista gorda en este país con una de las menores tasas de nacimientos en el mundo.

El Papa Francisco, que por lo general evita aludir a cuestiones culturales espinosas como el aborto aduciendo que la doctrina de la Iglesia católica sobre la santidad de la vida es bien conocida, se refirió a la "cultura de muerte" durante su homilía del viernes. —*AGENCIAS*

> **"La cultura de la muerte devalúa la imagen de Dios, el Dios de la vida, y viola la dignidad de cada hombre, mujer y niño. Se siente el sufrimiento de la pobreza espiritual, la soledad y la desesperanza"**
>
> **PAPA FRANCISCO**
> Durante la homilía del viernes en el marco de la visita a Surcorea

Francisco reza en el "cementerio de bebés abortados" en Kkottongnae, al sur de Séul en Corea del Sur. FOTO EDH / EFE